University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

7-30-2007

Interview no. 1285

María Concepción Loza-González

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with María Concepción Loza-González by Mireya Loza, 2007, "Interview no. 1285," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: María Concepción Loza-González

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Manuel Doblado, Guanajuato, México

Date of Interview: July 30, 2007

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1285

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: María Concepción Loza-González was born on December 15, 1941, on a ranch in Manuel Doblado, Guanajuato, México; she was the second born of her fourteen siblings; eight of them were boys, and six were girls; her older brother, Juan, and one of her younger brothers, Manuel, enlisted in the bracero program; they helped support María and the rest of their siblings.

Summary of Interview: Ms. Loza-González talks about her family and what it was like for her growing up; her older brother, Juan, worked as a bracero in Michigan and Texas; he often sent money home to his mom to help care for his siblings and send them to school; María describes how hard it was for the family to survive while he was gone; the entire family had to adapt to his absence, including changes in their daily chores for working the land and caring for the animals; it was especially difficult to wait for word from him, because the mail took so long; she goes on to discuss the economic difficulties she and her family faced; in addition, she describes one instance in which her appendix ruptured, and she had to ride a horse into town to have surgery; María explains that there was no running water, light, or paved roads at the time; one of her younger brothers, Manuel, also joined the bracero program; he was able to work with Juan in Michigan, but he went alone to Arkansas; Juan and Manuel became braceros in the hope of having a better life; Juan took on the primary responsibility for helping the family; he brought home a lot of clothes, and a necklace, bedspread, and purse for her; another brother, Pedro, came to the United States illegally, but he was later able to obtain legal documentation; María goes on to discuss her brothers' various travels between México and the United States.

Length of interview 35 minutes Length of Transcript 17 pages

Nombre del entrevistado: María Concepción Loza-González
Fecha de la entrevista: 30 de julio de 2007
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza, es el 30 de julio, 2007. Estoy en el Sitio de Maravillas, en el municipio de Manuel Doblado, en Guanajuato. Estoy entrevistando a María Concepción Loza-González.

ML: Tía Concha, ¿dónde naciste?

MLG: En Maravillas, de ciudad Manuel Doblado.

ML: ¿En qué año?

MLG: En el [19]41.

ML: ¿En el [19]41?

MLG: Del 15 de diciembre.

ML: Y, ¿cómo es el lugar de Maravillas? ¿Qué es?

MLG: Pues un rancho, nomás está una hacienda que fue antes de cuando yo nací, pues la conocí. Ya ésa ya era antigua. Pero luego de allí nos trasladamos aquí al Sitio, que es de Maravillas de todos modos y aquí es donde hemos pasado todo el tiempo. Y luego ya cuando, cuando yo ya crecimos, que creció mi hermano, que era el mayor, Juan. Y él fue el primero y yo fui la segunda, hubo una oportunidad aquí en Manuel Doblado que les dieron de braceros con una carta los contrataban y se iban a… La primer vez estuvo él en Anton, Texas y la segunda se fue a Michigan. Pues era duro para nosotros, porque en aquel tiempo estaba muy económico. Y mi mamá nunca había tenido a su familia tan seguida como cuando él se fue, tenía dos de brazo mi mamá y uno no creo ella no lo alimentaba, sino que tenía que ir a traer la leche a Manuel Doblado y a San Francisco. Entonces cuando él estuvo allá, se me hacía muy duro porque… Pos ni yo le escribía, sólo que él mandara, le

mandaba a mi mamá. Pos yo ya tenía el pendiente de que se les iba a acabar la leche, que estábamos aquí en lo solo, que no hallábamos qué darles de comer. Pero ya con lo poquito que él ganaba, les mandaba y ya se… Pues aprovechaba uno y compraba sus cosas para comer, pero de ahí de Manuel Doblado, pos se agarraba lejos de aquí. Uno vivía aquí en lo solo, que en la noche si se estaba, con la enfermedad, no había una Cafiaspirina, ni un Mejoral que tomarse. Si no lo arrimaba de Manuel Doblado, no se acudía a las enfermedades y ella tan enfermo que era y todo el tiempo tenía Juan el pendiente de mandarle, de mandar pa que lo curaran porque no duraba ni quince días bueno y sano. Todo el tiempo enfermo. Así le navegó hasta que tuvo la edad de, como de once años fue cuando le dio la patada el caballo y bueno…

ML: ¿A quién?

MLG: A Yeyo.

ML: A Yeyo.

MLG: Y fueron muchos los trabajos que uno pasó, porque yo con Juan pos… No era mi padre, pero a él le daba las quejas que no había. Y él se iba en la bicicleta al pueblo cuando estaba chiquito a traer la leche o a salir a encargársela a un camión pasajero a un amigo para que se la trajera de San Francisco, pa que no le faltara a Yeyo. Porque fue al año uno de otro, todo pa Yeyo.

ML: Así que, ¿cómo iban? Primero era Juan, mi tío Juan, luego eras tú…

MLG: Y el tercero fue Manuel.

ML: Y, ¿luego?

MLG: Faustino y luego Pedro, tu papá. Y ya de ahí, del [19]50 es mi compadre Jesús, del [19]52 es Alejandro. Del [19]54 es Victoria, del [19]56 es Marta, del [19]59 es Lupe y del [19]61 es Yeyo y Tota del [19]62. Y esta, Socorro del [19]65, ella fue la última. Ya te digo que vivíamos doce, seis y seis.

ML: Pero, así que cuando estaba mi tío Juan, como que él se ocupaba más.

MLG: No, pos él se preocupaba, porque cuando iba a nacer Socorrito, que estaba mi mamá allá en León, duró… Se fue el día 6 de enero, la llevó Juan y se fue el día 6 de enero y esta Socorrito es del 18 de febrero, se aventó buenos días allá y tenía que estar al pendiente Juan de llevarle dinero. Pos mi papá sí iba, pero él era más responsable. Juan era el que era más responsable a estarle yendo a ver y a llevarle dinero. Y ya nació Socorrito y ya se la trajo pa acá, pero cuando vi a él que le faltaban los zapatos, huaraches a uno, pues en ese tiempo tan económicos que estábamos, él se iba al pueblo a traérselos. No sabía uno qué número porque no se usaba de tal talla es. Con una hebra le medía el pantalón, la cintura y a la camisa las mangas y el cuello y se iba a traérselos, ey. Que te digo. Y él fue todo el tiempo muy responsable. Pedro aunque hubiera querido, él no fue de bracero. Él hasta cuando se fue, se fue ilegal. Ya después arregló su pasaporte y ya.

ML: Y, ¿ por qué se decidió irse mi tío Juan? ¿Te platicó en algún momento por qué?

MLG: Porque aquí no, la situación estaba muy dura, hija; trabajo había, pero él no alcanzaba a hacer nada. Él tenía la ilusión de hacer un cinco más pa ayudarlo a uno y hacerse, pues él de algún dinerito para pasar su vida. Porque él se casó ya grande de edad, siempre por ver si él, en lo económico que estaba. Aquí fíjate que hizo su casita de adobes, ahí la anduvo él completando como él pudo, le ponía un palo de uno y otro de otro y ahí la hizo porque, porque vivió mi abuelita con él. Mi abuelita murió ahí en su casa de él y…

ML: Y, ¿cuántos años tuvo cuando empezó a hacer su casa de adobes?

MLG: ¿Juan? Ya tenía él como, como algunos veinticinco años.

ML: ¿Ya se había ido de bracero?

MLG: Ya había venido de bracero y ya cuando vivió mi abuelita ahí, ya vivió con él como unos dos años, ese gusto le quedó a mi hermano. Y ya él se entendió de darle sepulcro él de su bolsa. Pos consiguió a lo pronto dinero, porque no tenía. Porque pos su hijo de mi mamá ahorita estaba en México y Juan era el que se entendía de ella también. Y eso fue lo que lo hizo irse de ilegal, pos a pasar trabajos.

ML: Y cuando se fue la primera vez, ¿qué es lo que sabían ustedes del programa de los braceros? ¿Conocían a otros braceros? ¿Habían escuchado algo sobre los braceros?

MLG: Mira, es que mi mamá decía que se habían ido de conocidos un señor ahí de Manuel Doblado, Manuel Porras. Y pos decía ella que tenía, pues, el consuelo que con él se la, le dieran razón de ellos. Porque en ese tiempo, el correo, para ahí mandar decir cómo estaban y todo, no había teléfono. Y entonces tenía ella que andar preguntando, porque si duraban ocho, quince días, se le hacía muy largo el tiempo. Y pos al ver que había mucho peligro con los braceros, él trabajaba yo creo en el campo, porque nos platicó que andaban con mucho peligro porque regaban que le nombra, allá les nombraban paipas con unos tubos con rueda los recorrían. Y trabajaban en el campo, se fue a trabajar el campo como aquí. Pero aquí fue mucho y lo que él Pedro trabajaron, pero nunca les dio la suerte, porque no salía lo que, lo que ellos necesitaban pa volver a invertir. Y ése fue su ilusión, de irse a Estados Unidos. Ya luego les tocó suerte que arreglaron su pasaporte y ahora sí ya no los molestaba nadie, ya no fueron ilegales. Pero las veces de que venían antes de que arreglaban su pasaporte, una vez se vino Juan. Porque como aquí ellos eran ejidatarios, el jefe los obligaba que el que no estuviera presente, se

le quitaba el derecho. Entonces tu papá tenía que venir también ilegal, pues, tenía que venir y ir. Pero, pos corrían mucho riesgo. Pero luego ya tu, tu tío Juan, cuando fue casado que vino y tenía a Juanito, tenía mucho pendiente porque se iba a ir de vuelta de mojado. Todavía no arreglaban y tu tía Rosalba que le había puesto un telegrama que estaba muy malo Juanito. Pero teníamos más pendiente de él, porque él iba de mojado, pues, sin permiso. Pero Dios lo ayudó y ya pudo pasar y ya cuando arreglaron su pasaporte dije yo: "Ora sí, bendito sea Dios".

ML: Y antes de que él se fue de bracero, ¿ustedes habían escuchado o visto algo por aquí sobre los braceros o alguien tratando de platicarles para que se fueran, animarlos para que se fueran de braceros?

MLG: No, mira, es que ellos se animaron porque como ellos dieron el servicio, que lo daban a los dieciocho años. Entonces tu papá también andaba dando el servicio y tenían ellos amistades en Manuel Doblado, porque ahí fue donde lo dieron. Entonces, no, Pedro lo dio en León, Juan lo dio en Manuel Doblado. Entonces ellos les platicaron que el presidente de ahí de la presidencia de Manuel Doblado, y le habían mandado unas cartas para… Yo no sé cuánto dinero les costaría cada uno, para que fueran contratados y ya, pero el que se fue, fue tu tío Manuel. Pero tu papá ahí fue donde se hizo de amistades, pero él no fue contratado ni una vez. Ya te digo, como ahí ellos dieron el servicio para que les dieran su cartilla, que antes les exigían mucho, quién sabe ahora. Ya te digo. Y tu tío Manuel no, pos él no era pues irresponsable, porque también le ayudaba a uno, pero no igual que tu tío Juan. Tu tío Manuel pos se casó muy chico, se casó de diecinueve años.

ML: ¿Manuel y mi tío Juan eran los únicos que se fueron?

MLG: Que fueron de contratados.

ML: Contratados.

MLG: Cuando estuvo Juan solo, ya te digo, estuvo en este, en Anton, Texas. Y cuando se fueron los dos, estuvieron, estuvieron este… Parece que tu tío Manuel estuvo en Arkansas unos días y otros días en Michigan, pero ahí esas dos partes, anduvieron, los cambió pues el patrón.

ML: Y, ¿te acuerdas un poco de cuando mi tío hizo la decisión de irse? ¿Cómo era eso, de qué te platicó? Y, ¿te acuerdas un poco del día de que se fue por primera vez?

MLG: Oh, sí, cómo no hija. Es que se iban con mucha necesidad que aunque su corazón fuera muy duro, se les ablandaba porque aquí, vieras tú cómo trabajaban ellos. Entonces no había maquinaria y hacían un, por decir así un tiro de bueyes y con un palo hacían las rayas para cultivar la tierra para el maíz, trigo, garbanzo, lo que fuera. Y era todo el día ellos fuera en el sol. Entonces, cuando ya hubo esa oportunidad, pos ellos trataban de saber de ahí de Estados Unidos, pa ver si les rendía pues, su salario, porque aquí no había. Aquí no había, Manuel Doblado eran como rancho. En Manuel Doblado no había ninguna industria de ninguna fábrica, ni en quién te ocupaba, ni había banco, nada. Ya te digo, el dinero se lo cambiaban por ahí en una casa de cambio y tenían que pedir la, ya cuando les mandaban el chequecito y si no a San Francisco, pero aquí en el pueblo no había nada de qué mantenerse uno. Y ya ahora no, ya ahora es muy distinto, que ya la Banca Promise que ya el banco este, Banamex y el… Pues cuando ya nada. Sí ya me, ése, el Banamex y somos ya, este, no es, pues este… ¿cómo se llama? Pero, ya ahora ya hay más oportunidades. En antes de que, de que no hubiera de estos tanto, Bancomer, es el que hay ahorita y Banamex. En antes había por telégrafo, mandaban el dinero o mandaban la… Enviaban el recadito cuando mucho, ya por cuando había la facilidad del teléfono. Mucho menos es como ahora.

ML: Aquí no había teléfono, había…

MLG: Nada, bien incomunicados que estábamos.

ML: ¿Había agua potable o luz aquí?

MLG: Aquí no, oiga, con un… Se aluzaba uno con un aparatito de petróleo o con una veladora de cebo, pero los cerillos era mucha trabajo cuando no los traían de San Francisco, del pueblo. Porque no había nada cuando estábamos nosotros chicos. Si nos traían un panecito del pueblo, ¿cuál fruta ni qué nada? Aquí nada, estaba solo, en la noche nomás los coyotes. Aquí todo esto era un puro bosque de monte. Qué esperanzas que tuviera uno sus labores como ahorita las cañas en lo limpio. Nada, en la noche nomás el ruido se oía de los coyotes. Solo uno vivía, las tres casitas, no se miraba más de que el puro pabilo del aparatito. Salía uno pa fuera cuando había peligro, ¿pos qué miraba? Nada. Así es que en la noche, si tenías tú una enfermedad aguda, ahí la resistías hasta en la mañana. Tenía uno que ir a Manuel Doblado a caballo. Fíjate que hace cincuenta años que me operaron y me tuvieron que llevar a caballo y doblada en ancas del caballo. Y la apéndice ya la llevaba reventada, entonces cómo le _____(?) a uno y mi mamá con Marta de un año. Y luego allá duramos veintisiete días en el sanatorio y luego otros tres días en _____(?), porque teníamos que ir a la cita de nuevo para ver si ya no podía venir uno. Pero aquí esto era solo, que no había servicio de taxi ni de nada. Un puro camión viajaba de Manuel Doblado a León y a San Francisco, a las nueve y volvía a las cuatro de la tarde. Ése era todas las rutas que había. ¿Cómo ves? Era muy duro y pos Juan preocupado se quedaba, como el día que se iba mi papá a llevarnos dinero o algo allá al sanatorio, Juan se quedaba al pendiente de toda la familia, porque ya estaban los demás y para él toda su vida fue muy dura.

ML: ¿Te acuerdas un poco sobre el, un poco del día de que se fueron? ¿Se fueron la primera vez juntos Manuel y Juan o se fue sólo mi tío Juan?

MLG: ¿De contratados?

ML: Sí, la primera vez.

MLG: No, salieron los dos. Y Juan iba por segunda y Manuel por primera. Se fueron los dos juntos, de aquí salieron de Manuel Doblado y ya de ahí se fueron.

ML: Y, ¿te acuerdas de ese día?

MLG: Sabe Dios que, pos no, nomás recuerdo que me quedé con mucha tristeza, dije: "Ahora sí para qué nos mueven las palancas". Pa las enfermedades de Yeyo. Pero no, primeramente Dios no nos, no nos pasó nada. Hicieron ellos sus centavos y empezaron a comprar unas cuantas reses. Ya de ahí Manuel pos luego luego se casó, luego luego en ese año cuando vino. Porque la contrata, el contrato que hacían, no era por mucho tiempo, por cuatro o tres meses. Solamente que se lo renovaran, entonces sí. Y ya se casó tu tío Manuel y se apartó él y ya de él no hubo ayuda, nomás de tu tío Juan y de tu papá. Ya nomás de ellos hubo ayuda. Al trabajo, porque pos era muy duro el trabajo, tenían que sembrar mucho. Y para lidiarlos y luego aquí que no tenían ni maestros, no había clases de que supieran una letra. Tenían que, tu papá le enseñó acá a doña Lupe y hasta después venía un maestro y les daban ahí en una casita, les daban clases. Y tu papá pos ni la primaria terminó, ni Juan tampoco. Todos ellos se quedaron nomás con la pura, nomás les daban aquí hasta tercero, no les daban ni siquiera cuarto, quinto; hasta tercero, en cuanto sabían leer, poner su nombre y hasta ahí. Y ya te digo, no, ya la vida de atrás ahora ya estamos muy tranquilos, porque mira, aunque le navegue uno, pero ya hay muchas facilidades que ya ahora no, nosotros pues no tenemos pobreza ni tenemos seguro popular ni todo eso pero de todos modos con la ayuda de ellos. Y ahora ya no es igual. Bendito sea Dios.

ML: Y cuando mi tío, mis tíos estaban allá en los Estados Unidos como braceros, ¿escribían cartas?

MLG: Le escribían a mi mamá y a mi papá. A mí no me escribían pero le escribían a ellos y yo de ahí me daba cuenta, ey, ya te digo. Ya fuera pa que les guardaran sus centavos o era pa que curaran a Yeyo o era pa que pagaran drogas, ya te digo.

Pero se las mandaban por correo, pues. Decían que de allá las mandaban en avión las cartas que llegaban pronto. Llegaban a Manuel Doblado, ahí una señora les hacía favor de recibirlas una madrina de mi papá y ya de ahí se las mandaban con gente conocida, ya te digo.

ML: Así que ni llegaban directamente acá al rancho.

MLG: No, si se desperdigaban ya no era igual que ahora. Porque ahora todo tiene su investigación y dice: "Se me perdió tal dinero, no me lo hicieron bueno". Y tienes que reclamarlo a donde lo pones. Y ora ya es muy distinto y en antes no.

ML: Y cuando ellos mandaban dinero, ¿se usaba? Y cuando no mandaban dinero, ¿esperaban o pensaban que…?

MLG: No, pos mi mamá era la que se entendía de escribirle a Juan o a los dos, a Manuel y a Juan. Pero como te digo, Juan así fue el que más lata le dimos porque él fue dos veces y a Manuel, pos mi mamá no le pedía porque él iba por primera vez. Si le mandaba, bueno y si no, no había nada. Y este Juan no, tenía que mandarle a mi mamá: "Ahí te mando para, para los niños el alimento, lo que sea". Y ya después, ya cuando se fue tu papá y él que no le hace que se hayan ido ilegales, les dijo que se fueran a Manuel Doblado pa que allá acababan de terminar la primaria las muchachas, porque aquí no, nomás estaban hasta tercero y que no era justo. Y se fue mi mamá con cinco y allá terminaron su secundaria Lu[pe], esta Marta y Lupe y Tota y Yeyo y Socorro. Terminaron su primaria y secundaria. Y ya después, como mi papá no las dejó trabajar, se vinieron ellas de nuevo.

ML: Al rancho.

MLG: Sí, porque dijeron que no tenía chiste vivir ellas en el pueblo, cuando no estaban ellas aprovechando que pa trabajar para las cinco. A Lupe le dijo este, le dijo ahí la vecina Nieves, que le podían arreglar pa que trabajara ahí en el banco. Mi papá

dijo que no, dijo Lupe y con más razón porque ella fue a las clases que, iconografía y taquigrafía, ahí con ésta de Lolita. Y entonces la invitaban a trabajar ahí de secretaria ahí al banco y no quiso mi papá. Dijo Lupe: "Pos con más razón me voy". Y por eso ya ninguna trabajó y pos fue también donde no tiene uno apoyo, ¿tú crees?

ML: Y, ¿ninguna quería estudiar?

MLG: Bueno, ellas sí querían pero tú vieras que, que dijo… Ellas sí quería, pero ellas vieron que fue mucho el, fue mucha la molestia pa Juan y pa tu papá. Que se necesitaban uniformes, se necesitaban cuotas en la secundaria y mi mamá tenía que estarle pidiendo a ellos. Y ellas pos qué se ganaron, se quedaron con las ganas. Está como los de Lupe, los de Lupe tienen, tenían muchas ganas pues de seguir estudiando, pero dice que su papá no puede. Porque ellos, fíjate que pasó buena suerte, tuvieron aquí pues que se sacaban buenas calificaciones.

ML: Los hijos de Lupe.

MLG: Ey. En el CBTIS [Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios] que le iban a dar a este Noé una, le dieron el segundo lugar y le iban a dar una beca de $2,000 y tantos pesos, se lo hicieron sonzo, no le dieron nada. Y fue hasta depositar al banco y que se ganó. Y cuando estuvieron aquí en la, cuando estaban en la secundaria, también se sacaba muy buenas calificaciones pero no, nunca tuvieron una ayuda de una beca ni nada. Y otras gentes sí tienen oportunidades y todo.

ML: Y cuando se iban de braceros mis tíos, cuando regresaban, ¿traían cosas de allá de los Estados Unidos?

MLG: Pos su ropa muy económica, sí nos traían a nosotros también.

ML: ¿Qué, qué les traían?

MLG: Mira, una vez mi, este Juan, trajo una sobrecama muy bonita que había ido que estaba cercas un pueblo de donde ellos estaban, que se llamaba Lobo, parece. Y a mí me traía mi, me trajo, tres veces me trajo un collar, pero junté tres, que la primer vez me trajo uno, la segunda me trajo dos y luego me trajo una bolsa cuando estuvo en Michigan.

ML: Y, ¿conservas algunas de esas cosas?

MLG: No. Es que fíjate la desidia se la, se los di a Marta cuando se fue ella al pueblo, porque ella ya tenía dieciséis años. Le dije: "Tú Marta los usas". No me entregó ni uno de los tres que se llevó. Fíjate, la buena suerte, por eso no me quedó ni uno. Y el reloj se lo di a mi mamá, me trajo un reloj Juan de camilla. Se lo día mi mamá pa que me lo mandara a arreglar, sabe qué lo haría mi mamá, me lo perdió. Es que le digo que ya no pueden traer nada. El otro día, bueno ya no le reclamé a Marta, pero me dio así. Dije: "Tanto que los ocupaba yo". O, quién sabe no, harías en la fotografía que tiene ahí Tota que la mandé crema, o lo que sea, no unicel. Ese collar estaba muy bonito, me lo trajo Juan. Era de tres colores ése que tengo, nomás que como la fotografía es en blanco y negro, no salieron los colores ni del vestido ni del collar, ya te digo. Sí se preocupaba mucho este… A mi compadre Jesús le trajo un trajecito y para él traía, traía ropa, pues y pa mi papá; pa Pedro, pa Alejandro. No te digo que venían cargados como ahora, la carga es muy distinta entonces. Pero sí ellos no llegaron con las manos vacías, llegaron con sus pocos centavitos que ganaron y lo supieron aprovechar. Porque mira en esos tiempos no se acostumbraba a que ellos se hubieran tomado una parranda de cerveza o tequila. Ellos llegaban en sus cinco sentidos. Pero ya te digo, la buena suerte que no era el contrato por mucho tiempo, era por poco tiempo.

ML: Y, ¿le traían y traían muchas cosas?

MLG: Un balón, un carrito a Yeyo. Sí, de todos se acordaban, aunque fuera una cosa pequeña, pos es que éramos muchos. No podían traerles a todos, a mi abuelo también, eran de moda.

ML: Pero sí traían.

MLG: Ropa nos traían las telas por metros, porque que no sabían las tallas.

ML: Ah, sí, les traían las telas buenas de…

MLG: Sí, de bueno, económicas que se usaban en ese tiempo. Le trajo a mi abuelita, ya te digo, a ella le trajo sus telas porque no sabía la talla, ey. Pero nunca como ahora que estuvo ya allá en Chicago, nunca nos trajo mucha ropa, porque pos no, no había la facilidad. Y en ese tiempo pos él nomás venía ajuareado por, que me acuerdo que la segunda vez que se fue contratado, tenía una potranca muy bonita y se la encargó a mi tío porque no se la fuera a vender mi papá y como mi tío le había prestado dinero para que se fuera, entonces llegó él con su silla de montar que la mandó traer a Silagua el ajuste. Venía él a estrenar su silla en su yegua el Nuncavista. Le tocó la buena suerte que allá la encontró muerta a la yegua y ya tuvo que comprar otro caballo.

ML: (risas) ¿Por qué la encontró muerta?

MLG: Es que le dieron la comida caliente y fue en este tiempo y le echaron la pastura caliente, la verde, caliente y muriéndose la yegua.

ML: Y, ¿por qué no se la quiso dejar a mi abuelo?

MLG: Pos porque tu abuelo a las patas de los caballos todo le aventaba. Y por eso, pos era lo único que él contaba.

ML: ¿Cómo que a las patas de el caballo?

MLG: Sí, a las carreras hija. ¿Por qué crees que le pusieron El Retinto? En el juego hasta los floreados. Nomás que en ése no ha habido la oportunidad que diga aquí estoy. Así como tu papá le compuso ese corrido, no se lo compuso nada de malo. Que quizá nos vamos a acordar mucho tiempo de él, ey ya te digo. Y por eso Juan se la dejó a mi tío José. Nomás que Juan le echó le echó el despiste que iba a dejársela a mi tío José empeñada por los $3,000 pesos que le iba a prestar para ir. Que necesitaba para él ir tomándola. Y dijo: "Y ahí se la voy a dejar empeñada hasta que le mande un dinero".

ML: Y, ¿por qué no le prestó mi abuelo?

MLG: ¿De dónde le prestaba? Él no tenía nada. Es que mira, del [19]47 al [19]50, pal [19]52 todavía. El [19]52 era un puntón de ganado, puro escogido. En dos años, porque eso fue en el [19]50, como pal [19]52 todavía tenía. Pal [19]40 y… pal [19]54 que nació Victoria, nos quedaba una sola vaca pa la leche y entonces mi papá la vendió pa pagar la semilla de que había sembrado el trigo. Y no nos quedó nada lo que se nombra nada y mi papá sin salario ninguno. Pero el vicio de las carreras que tenía que conseguir. Por eso te digo que fue una vida, pos triste, pero se compuso.

ML: Pero mi tío Juan y mi tío Manuel, ¿no se enojaban con mi abuelo por…?

MLG: No, pos…

ML: Que sentían responsabilidad y se iban…

MLG: Sí, sí se enojaban y por eso fue la distancia, que dijo mi papá: "Pos mira, a cada uno le voy a dar ya de una vez su parte". Cinco hectáreas tenía la, era el derecho de tierra. "Voy a heredarle a ti y a Juan y a Manuel pa que ustedes trabajen aparte

porque yo soy un vicioso y que yo no les dejo nada". Dijo Juan: "No es mentira". Por eso un día que dijo tu tío Pedro, tu papá, que iba, dijo: "¿Me acompañas tú Concha?", dijo, "fíjate que se me ha olvidado platicarte". "A ver, ¿qué?", ya vivían ellos en el pueblo. "Te manda decir Pedro que quiere mandar pa que ya pongas engordadero de toritos, para que de esos saquemos los gastos y a ver si te compran una camionetita, porque ustedes la necesitan mucho". Me dio mucho coraje, le dije: "No apá", le dije, "el dedo malo córtalo. Suficiente tiempo nos ha ayudado mi hermano y si no, de aquí para adelante, si no nos mantenemos ni hablar. Todo su dinero todo el tiempo lo echa al río", dije. Dijo: "Pos nunca más te van a ayudar". Le dije: "Ni modo, Dios me va a dar licencia", dije, "de que a ver cómo nos mantenemos", le dije, "porque ya estuvo bueno", dije, "él ya tiene familia, él ya no es soltero", le dije, "y, ¿a qué le va a tirar?", le dije, "cuando ya estén los becerritos gordos, tú vas a ser el dueño y que luego la querías a los corrales ahí en el pueblo". Le dije: "No, ya de eso ya no hay nada". "Pos no te van a ayudar nunca". Le dije: "Ni modo", le dije, "si no, si no hay consciencia en uno de la familia, ni modo", le dije, "el dedo malo córtalo".

ML: Y cuando se iban ellos a los Estados Unidos o cuando se fue por las primeras veces mis tíos, ¿el trabajo aquí era más pesado o quién hacía el trabajo que ellos hacían normalmente?

MLG: Pos mira hija, había pues más de más familias que sus hijos trabajaban, pero en ninguno de las familias trabajó lo que nosotros trabajamos. Fíjate que yo desde la edad de siete años, que tu papá ya… Cuando él nació, yo tenía seis años, que él es del [19]47. Tenía seis y meses, pues todavía, pero como en ese tiempo no había alimentos preparados como hay ahora, entonces mi mamá por andar con las vacas y todo, ella no hacía caso, pues de hacerles alimento aparte a él. Hacía yo que le hacía sus sopes con la leche, el caldo de frijol, unos huevitos tibios y ya hubo de que se crió él. Pero yo le navegué mucho con él, porque de mí se siguieron cinco hombres y hasta los cinco, y ya de los cinco en delante, mira, fue Manuel, pero ese yo no lo lideé, fue Faustino. Ése tampoco, nomás empecé de brazos, probar

mis brazos tu papá. Y de tu papá se siguieron otros dos, fueron tres y dos, eran cinco. Pero ya después cuando fue Victoria, yo ya tenía trece años. Y pero no, Victoria no me ayudó pronto a hacer el quehacer, porque andaba media vieras y sembrando, naiden tenían quehacer que no tenía. Todo el tiempo detrás de mi papá en el quelite y sembrando. Porque mi papá sembraba mucho terreno y todo era a pura mano, porque no había maquinaria como ahora. Ahora ya no, todo con la máquina. Pos poco tiran el abono con la mano o el mata yerba. Ése ya no, ya no lo tiran con la máquina ellos aquí, pero ya es mucha ayuda. Se iba mi mamá y tenía que yo entenderme de hacer las tortillas o de moler el nixtamal, de poner el nixtamal. Todo el día mi mamá allá con él. Pero pa mi buena suerte, pos ya después fíjate, fue Victoria, fueron cinco ellas, en medio de ellas, en medio de cuatro fue el Yeyo onde digo de dos, mira, fue… Cuando dijo ya tres mujeres de las que se me siguieron, fue Yeyo y fue Tota y fue Socorro. Fueron otras seis. Y era muy duro pa lavar en la… No había lavadoras, en la artesa. Y moler el nixtamal a canilla, porque había un molino, pero el día que se le ponía a mi papá porque estaba regando el trigo, no apagaba el motor, tenía que moler el nixtamal en el metate. Y luego pa lavar y pa mandarlos a la escuela ya cuando hubo aquí, ya fue tu papá y tu tío Jesús, tu tío Alejandro y tu tía Victoria y tu tía Marta, eran cinco. No fue tu papá ya, pero fue ésta, fue Lupe y fueron cinco. Y ya no fue mi compadre Jesús, pero ya fue Yeyo y eran cinco. Y ya no fue Alejandro, pero fue Tota y ya eran cinco y de todos modos ahí no se enfermaba. Y ya después tu tía Victoria dejó de ir ya de trece años, dijo mi mamá: "No, pos ya está bueno que le ayudes a Victoria, a esta Concha". Y ya te digo, pa lavarlas y mandarlas a la escuela y todo, nombre. Yo trabajé que, ora sí ya estoy sentada. Duro.

ML: Pero cuando estaban aquí, cuando regresaban de braceros mi tío Manuel y mi tío Juan, ¿se hacía más livianito?

MLG: Sí, porque ellos entendían más del quehacer. Cuando ellos estaban allá el pobre de tu papá y de mi compadre Jesús todo el tiempo, anochecían y amanecían en el campo. Porque el día que mi papá tenía carreras, pos taba desvelado. O se iba a

las carreras, porque era de seguirlas a Guadalajara, a Lagos, Arandas, todo eso caminaba él. Y ellos tenían que hacer el trabajo de todos modos. Ya después cuando [es]tuvimos en la presa, que se fue tu papá y que tuvimos garbanzo, allá hacía yo de almorzar y Victoria nos llevaba de comer. Y allá asistíamos todo el día, ya cuando se fue tu tío de ahí. Dijo: "Tú Conchilla", dijo, dijo, "me dice, mi padrino Juan y Pedro, que si me deja ir mi papá, que me vaya". "Pero, ¿cómo las dejo acá?". Porque esa presa está lejos de aquí. Le dije: "Mira, muy bien, Yeyo". Le dije: "Mira, no podemos saber, si nos quedamos algunas sin casar, después tú no nos vayas a echar la culpa que causa uno, tú no fuiste a hacer tu dinero pa que puedas tú casarte, hacer tu hogar y así es que vete y no hagas caso de lo que nos pase". Y se fue él y allá todo el tiempo nosotras las mujeres cortando el garbanzo y cortando rastrojo y todo entre el agua. Sí, ahora recibimos el castigo de las piernas muy bien recibido.

ML: ¿Se acuerda de alguna otra cosa que sucedió aquí entre la familia cuando ellos se iban de braceros?

MLG: Pos mira, gracias a Dios que no, no tuvimos pues, que habíamos dicho, enfermos, que nos hubiera faltado familias. Nomás que la presencia de ellos era la que nos hacía mucha falta. Y decíamos, pos a fin de que ellos puedan salir adelante, tenemos que hacer algún sacrificio nosotros. Pero sí, bastante tiempo. Luego ya después que, en las aguas ya que decía Juan que estábamos muy amontonados, pos él tuvo que hacer la lucha pa su mamá de mi mamá, pa tenerla aparte viviendo. Ya te digo, pero no, sí estuvo muy duro pero ya donde se fueron ellos, gracias a Dios, sí.

ML: Ya pues, muchísimas gracias tía.

Fin de la entrevista